

CAPÍTULO 3.

Nivel de Vida

CAPÍTULO III. Nivel de vida

III.1. Introducción

La noción de nivel de vida es tan cotidiana como compleja. Los medios de comunicación y la gente de la calle hablan regularmente de este concepto que recoge una percepción sobre las condiciones de vida. Cuando tratamos de precisar a qué nos referimos, sin embargo, empiezan las dificultades y los especialistas han destinado muchos esfuerzos al diseño de medidas relevantes y operativas de esta noción. Bajo esta denominación se alude a un conjunto de factores que engloba tanto aspectos cuantitativos (renta, impuestos, inflación, desempleo, etc.) como cualitativos (calidad de las infraestructuras y servicios públicos disponibles, aspectos relacionados con la seguridad o la contaminación, marginación social, etc.).

Este concepto aparece en varios de los indicadores de desarrollo humano de Naciones Unidas vinculado a la idea de “un nivel de vida decoroso” y se mide a través de diferentes variables que destacan determinados aspectos del mismo. El primero de estos aspectos está asociado a la renta o el gasto, como aproximación al nivel de ingresos disponible, que suele medirse a través del Producto Interior Bruto. El segundo tiene que ver con la discriminación de género en la creación y acceso a la riqueza, a través del estudio de las diferencias salariales y en las tasas de participación en el mercado laboral que existen entre hombres y mujeres. El tercero se centra en el análisis de la pobreza, es decir, en la renta de aquellas familias que están en la cola inferior de la distribución. Por último hay también un aspecto relacionado con la “exclusión social” y que se aproxima mediante los niveles de desempleo de larga duración.

III.2. El PIB per cápita

Una de las formas más habituales de realizar estimaciones del nivel de vida de una sociedad para realizar estudios comparativos es mediante el análisis de la evolución del Producto Interior Bruto per cápita (PIBpc). El Producto Interior Bruto (PIB) es una medida agregada del valor de todos los bienes y servicios producidos en una sociedad (un país o una región) durante un determinado periodo de tiempo (generalmente un año). Esta variable mide la suma de los gastos privados en consumo e inversión, más el gasto de las Administraciones Públicas, más el valor neto del comercio exterior. El término "interior" se refiere a que medimos el valor de la producción realizada por los residentes en esa sociedad, sean o no ciudadanos "nacionales" de la misma. El término "bruto" alude a que en el cálculo de este valor no estamos descontando la depreciación del capital físico que ha sido utilizado para obtener la producción. Por último, el término "per cápita" nos indica que dividimos el valor total de la producción en el periodo por el número de habitantes de la sociedad, de modo que podemos comparar la riqueza de un individuo medio de diferentes sociedades, independientemente de su tamaño. Consecuentemente, cuando realizamos estudios referidos a un periodo relativamente amplio de tiempo, como es nuestro caso, deberemos tomar en cuenta la evolución de la población a fin de interpretar adecuadamente los datos temporales de la producción o el gasto medio¹⁵.

El PIB es una variable macroeconómica que aproxima el nivel de vida por el gasto efectuado en la sociedad en un periodo. Se trata de una variable cuya fórmula de medición es estándar, su significado claro y tanto su alcance como sus limitaciones son bien conocidas. Por ello es una variable de uso muy común en un amplio conjunto de países. Porque, aunque proporcione una medida muy imprecisa del nivel de vida, conocemos bien sus características y sus sesgos, que son bastante comunes en todas partes.

Con el fin de facilitar las comparaciones internacionales, los datos relativos al Producto Interior Bruto aparecerán expresados en dólares USA de 1996, ajustados según la "paridad del poder adquisitivo". Recordemos que el ajuste PPA consiste en determinar el número de unidades de la moneda de un país que se necesita para

¹⁵ Los valores que usaremos aquí son relativos al PIB "a precios de mercado" y no "al coste de los factores". La diferencia entre ambos conceptos es la consideración o no de los impuestos en la valoración de los bienes y servicios.

adquirir una cesta fija de bienes y servicios, que representa el consumo promedio del país de referencia, cuyo coste sería de un dólar en Estados Unidos. Lo que permite este tipo de ajuste es hacer una comparación del nivel real de los precios entre países, de la misma manera que los índices convencionales de precios permiten hacer comparaciones de valor real en el tiempo; sin esta corrección, el tipo de cambio normal puede sobrevalorar o subvalorar el poder adquisitivo.

La serie temporal del PIB a precios de mercado para España procede de la base 1995. Se ha utilizado para la estimación de esta serie el dato que ofrece la Contabilidad Nacional Trimestral para todo este periodo (1980-2000). Este total nacional se ha desagregado territorialmente utilizando la distribución provincial de la Contabilidad Regional de España en cada una de las bases en que viene expresada. Las magnitudes correspondientes a Ceuta y Melilla y el extra-regio se han repartido de forma proporcional al PIB de cada una de las 50 provincias.

En la estimación del PIB regional a precios de mercado se ha utilizado las contabilidades regionales de tres años base distintos. De 1980 a 1985 los datos proceden de la contabilidad regional en base 1980. De 1986 a 1994 proceden de la contabilidad regional en base 1986. De 1995 a 2000 están expresados en base 1995.

Dado que el objetivo es expresar los datos de PIBpm en dólares PPP de 1996 para poder realizar algunas comparaciones internacionales, se ha deflactado las magnitudes utilizando el deflactor del PIB en base 1996. Posteriormente se ha aplicado el tipo de cambio peseta/dólar en PPA de 1996 procedente de las estimaciones que realiza el Banco Mundial.

En el cálculo del Índice de Desarrollo Humano se utiliza un indicador del PIBpc, que consiste en una transformación logarítmica que restringe sus valores al intervalo [0, 1]. Además el PIB sirve también de base para calcular uno de los componentes del Índice de Pobreza Humana, que trata de medir el grado de desarrollo en “la cola” de la distribución de cada país o región.

III.3. El PIB per cápita en España

Durante el periodo 1980-2000 España ha experimentado un fuerte crecimiento de la renta, medida en términos de Producto Interior Bruto per cápita (PIBpc). En estos 20 años esta variable ha experimentado un crecimiento acumulado de más de un 63%, lo que supone un ritmo medio del 3,17% anual. Hemos pasado de 11.422 dólares per cápita (en PPA de 1996) a 18.654, con un crecimiento prácticamente continuo, lo que supone una ganancia de 362 dólares por año, en promedio. La población ha crecido relativamente poco en este periodo (un 6% en los 20 años considerados).

El **gráfico III.1** ilustra la evolución del PIB per cápita en España durante el periodo 1980-2000.

El crecimiento del PIBpc no ha sido uniforme a lo largo de este periodo. La tasa de variación interanual del PIBpc presenta un comportamiento que refleja claramente la evolución del ciclo económico en España. Tal y como se muestra en el **gráfico III.2** en 1985 comienza un periodo fuertemente expansivo que llega aproximadamente hasta 1992, con tasas de crecimiento superiores a la media del periodo 1980-2000 en los años 1987, 1988, 1989 y 1990. El bienio 1992-93 es de fuerte recesión, cambiando de nuevo el signo en 1994 para mantenerse en tasas de crecimiento positivas hasta el final del periodo considerado. Los años 1997, 1998, 1999 y 2000 muestran nuevamente un crecimiento por encima de la media del periodo.

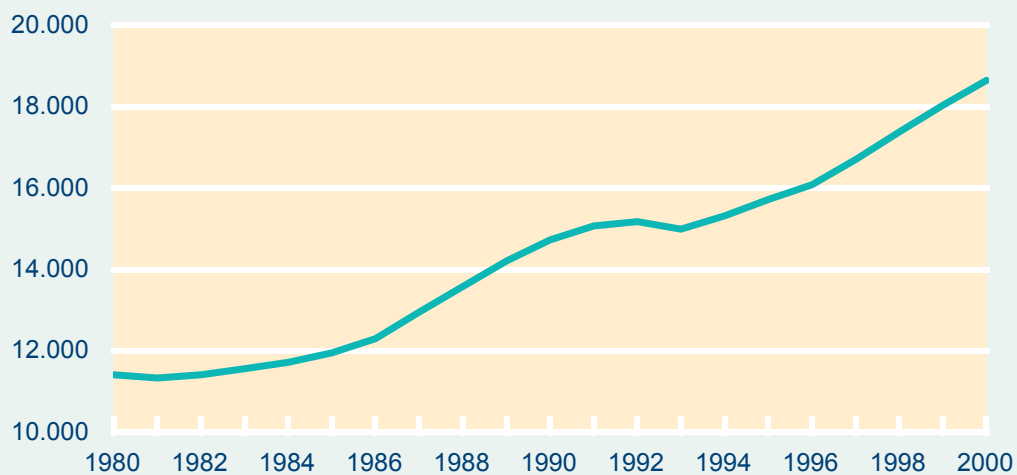
Consideremos ahora la evolución del PIBpc en las provincias y Comunidades Autónomas con objeto de analizar las similitudes y diferencias que se observan en este periodo.

El **cuadro III.1** nos ofrece unos datos sintéticos sobre la evolución del PIBpc provincial que tratan de facilitar la visualización de la evolución de esta variable. Las provincias aparecen ordenadas de mayor a menor tasa de crecimiento en el periodo 1980-2000, que se recogen en la primera columna de datos. Las otras dos columnas nos muestran cuál es el porcentaje del PIBpc de España que representa el PIBpc de cada provincia en 1980 y en 2000.

Una pregunta natural en este contexto es la de saber si el crecimiento diferencial del PIBpc de las provincias se puede explicar por factores "de escala" (crecen más deprisa las provincias con niveles iniciales inferiores) o por factores puramente demográficos (crecen más deprisa las provincias con menor crecimiento demográfico).

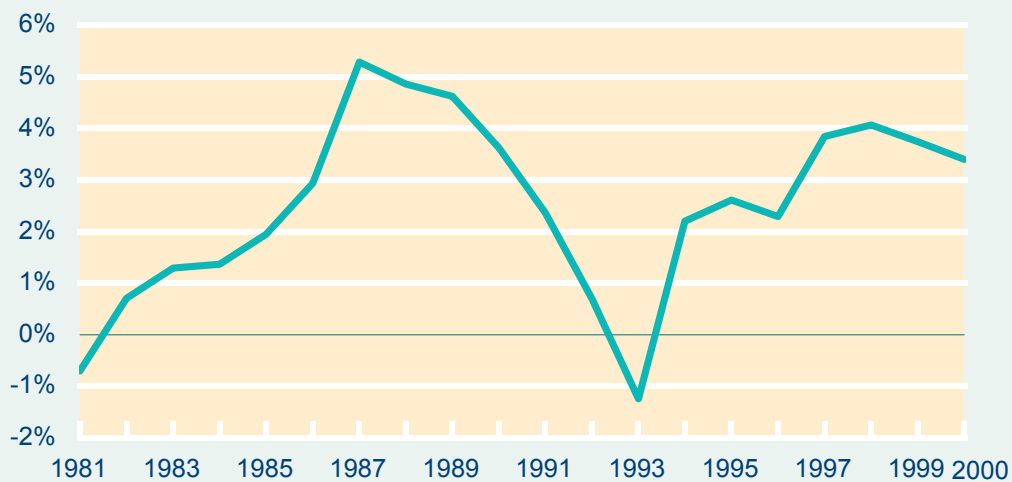
Gráfico III.1 PIB per cápita en España. 1980-2000

Dólares PPA de 1996



Fuente: INE y Banco Mundial

Gráfico III.2 Tasa de variación anual del PIB per cápita. España. 1980-2000



Fuente: INE y Banco Mundial

Cuadro III.1 Niveles relativos del PIB per cápita provincial y variación acumulada en el periodo. 1980-2000

	Variación porcentual 1980-2000	1980 España=100	2000 España=100
Almería	95,97	75,49	90,59
Cáceres	91,59	60,98	71,54
Segovia	90,78	89,91	105,03
Ourense	85,49	62,67	71,19
Madrid	82,89	119,36	133,67
Soria	78,75	90,41	98,95
Badajoz	74,97	55,96	59,96
Zaragoza	72,35	104,19	109,95
Baleares	71,54	113,78	119,51
Granada	70,70	65,81	68,79
Burgos	70,37	106,05	110,63
Salamanca	70,25	75,86	79,08
Sevilla	69,47	73,52	76,29
Barcelona	67,97	116,84	120,18
León	66,62	82,91	84,59
Zamora	65,40	74,13	75,08
Córdoba	65,02	68,32	69,04
Valencia	64,72	99,62	100,48
Valladolid	64,69	100,80	101,65
Cuenca	64,41	77,59	78,11
España	63,31	100,00	100,00
Navarra	63,02	128,23	128,00
Málaga	62,85	75,65	75,44
Ciudad Real	62,51	80,05	79,66
Ávila	62,39	81,92	81,45
Albacete	61,98	75,21	74,59
Toledo	61,12	82,89	81,78
Castellón	60,70	116,91	115,04
Las Palmas	59,69	98,59	96,40
A Coruña	59,46	86,73	84,68
Vizcaya	58,92	123,16	119,85
La Rioja	56,90	115,40	110,87
Jaén	56,80	69,91	67,12
Pontevedra	55,85	81,12	77,41
Guadalajara	55,53	105,85	100,81
Girona	53,05	130,23	122,05
Guipúzcoa	52,41	132,56	123,71
Asturias	51,51	92,87	86,15
Lleida	50,88	127,85	118,12
SC Tenerife	48,58	101,04	91,92
Cantabria	47,95	107,71	97,58
Lugo	45,81	78,94	70,48
Palencia	45,45	105,84	94,26
Murcia	43,94	94,73	83,50
Cádiz	43,57	82,90	72,87
Huesca	42,80	115,16	100,70
Tarragona	42,03	146,76	127,64
Teruel	41,20	112,49	97,25
Huelva	40,27	92,19	79,18
Álava	38,18	161,08	136,30
Alicante	30,67	104,74	83,81

Fuente: INE y Banco Mundial

Ninguno de estos dos elementos proporciona una explicación suficiente de la dinámica observada. Si efectuamos un análisis de regresión entre las tasas de crecimiento del PIBpc provincial (variable Y) y los niveles iniciales (variable X), los resultados no son muy concluyentes. Ello se debe a que, aunque una parte sustancial de las provincias que han crecido por encima (por debajo) de la media partían de posiciones iniciales del PIBpc inferiores (superiores) a la media nacional en 1980, hay excepciones notables.

El **gráfico III.3** presenta los resultados obtenidos de este ejercicio. El ajuste de una recta de regresión entre la tasa de crecimiento experimentada por las provincias en el periodo y el nivel inicial del PIBpc de las provincias (medido en términos del porcentaje de la media en 1980), refleja una débil relación inversa entre ambas variables. De la forma del gráfico se deduce que el ajuste de la recta no es muy bueno (un coeficiente de determinación del orden de 0,2) si bien la pendiente tiene el signo correcto y los dos coeficientes de la recta de regresión resultan significativos.

Nos ocuparemos más adelante del análisis de la evolución de la población. Veamos ahora cuál es la evolución experimentada en el PIBpc en las distintas Comunidades Autónomas, tomando observaciones en los años 1980, 1990 y 2000, y analizando la tasa acumulada de variación. El **cuadro III.2** sintetiza esta información.

Los siguientes gráficos ilustran la evolución diferencial de estas Comunidades a partir de los datos de 1980 y 2000. En el **gráfico III.4** presentamos los datos correspondientes al PIBpc y en el **gráfico III.5** las correspondientes tasas de variación del periodo, ordenando las Comunidades de mayor a menor tasa de variación, con objeto de facilitar las comparaciones.

La Comunidad de Madrid es la que presenta mayor crecimiento del PIBpc en el periodo, seguida de Extremadura, Baleares y Castilla y León, que son las únicas Comunidades que han crecido por encima de la media nacional. Cataluña, Navarra, Andalucía, Aragón y Castilla-La Mancha presentan un crecimiento en torno a la media nacional. Y las demás Comunidades se sitúan claramente por debajo de la misma.

Una forma de cuantificar la magnitud de las diferencias y su evolución en este periodo es tomar el porcentaje de la media nacional que supone en valor del PIBpc de las Comunidades en los tres años tomados como referencia. Son los datos que presentamos en el **cuadro III.3** y el **gráfico III.6**. En ellos se pone de manifiesto que Andalucía, Aragón, Cataluña, Castilla-La Mancha y Navarra mantienen una posición

Cuadro III.2 PIB per cápita. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000

Dólares PPA de 1996

	1980	1990	2000	Tasa de variación (%) 1980-2000
Andalucía	8.541	11.298	13.869	62,38
Aragón	12.249	16.586	19.932	62,72
Asturias	10.608	13.371	16.071	51,51
Baleares	12.996	19.090	22.293	71,54
Canarias	11.396	13.404	17.582	54,28
Cantabria	12.303	14.422	18.202	47,95
Castilla y León	10.280	13.306	17.211	67,43
Castilla - La Mancha	9.342	12.746	15.137	62,02
Cataluña	13.836	17.934	22.561	63,06
Comunidad Valenciana	11.797	14.691	17.964	52,27
Extremadura	6.619	10.162	12.019	81,57
Galicia	9.155	11.522	14.672	60,27
Madrid	13.634	18.108	24.935	82,89
Murcia	10.821	13.710	15.575	43,94
Navarra	14.647	18.237	23.878	63,02
País Vasco	14.936	17.400	23.010	54,06
La Rioja	13.182	16.406	20.681	56,90
España	11.422	14.733	18.654	63,31

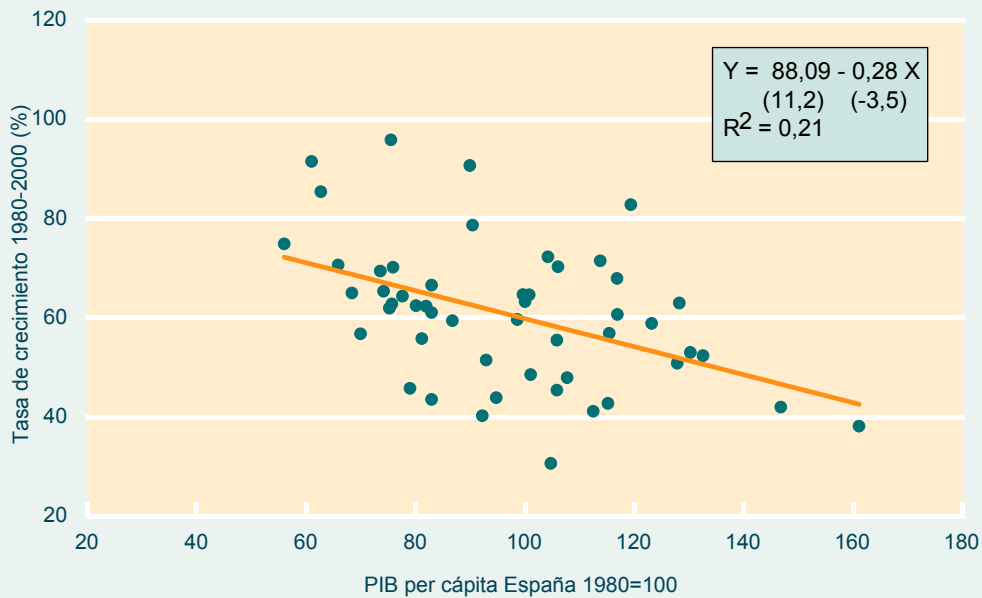
Fuente: INE y Banco Mundial

Cuadro III.3 PIB per cápita España=100. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000

	1980	1990	2000
Madrid	119,36	122,91	133,67
Navarra	128,24	123,78	128,00
País Vasco	130,76	118,10	123,35
Cataluña	121,13	121,73	120,94
Baleares	113,78	129,57	119,51
La Rioja	115,41	111,35	110,87
Aragón	107,24	112,58	106,85
Cantabria	107,71	97,89	97,58
Comunidad Valenciana	103,29	99,71	96,30
Canarias	99,78	90,98	94,26
Castilla y León	90,00	90,31	92,27
Asturias	92,87	90,76	86,15
Murcia	94,73	93,06	83,50
Castilla - La Mancha	81,79	86,51	81,15
Galicia	80,15	78,21	78,66
Andalucía	74,78	76,69	74,35
Extremadura	57,95	68,97	64,43

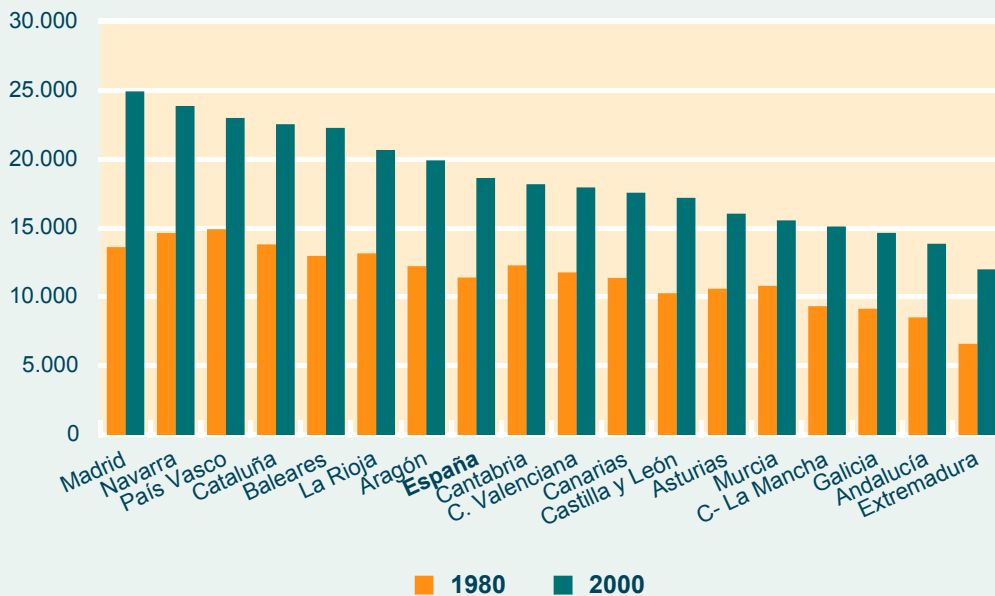
Fuente: INE y Banco Mundial

Gráfico III.3 Correlación entre el crecimiento del PIB per cápita provincial y los niveles iniciales de renta. 1980-2000



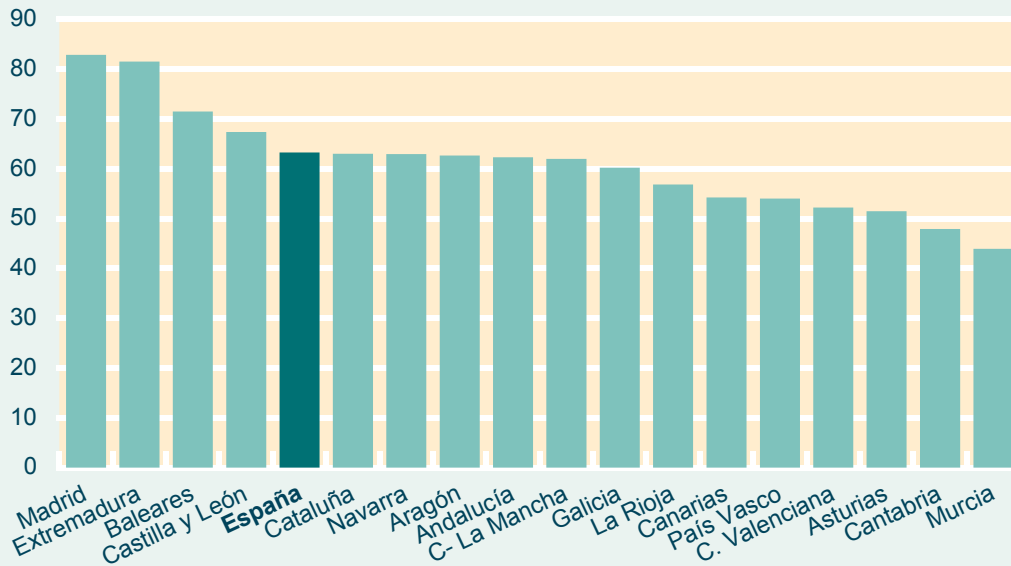
Fuente: INE y Banco Mundial

Gráfico III.4 PIB per cápita. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000
Dólares PPA de 1996



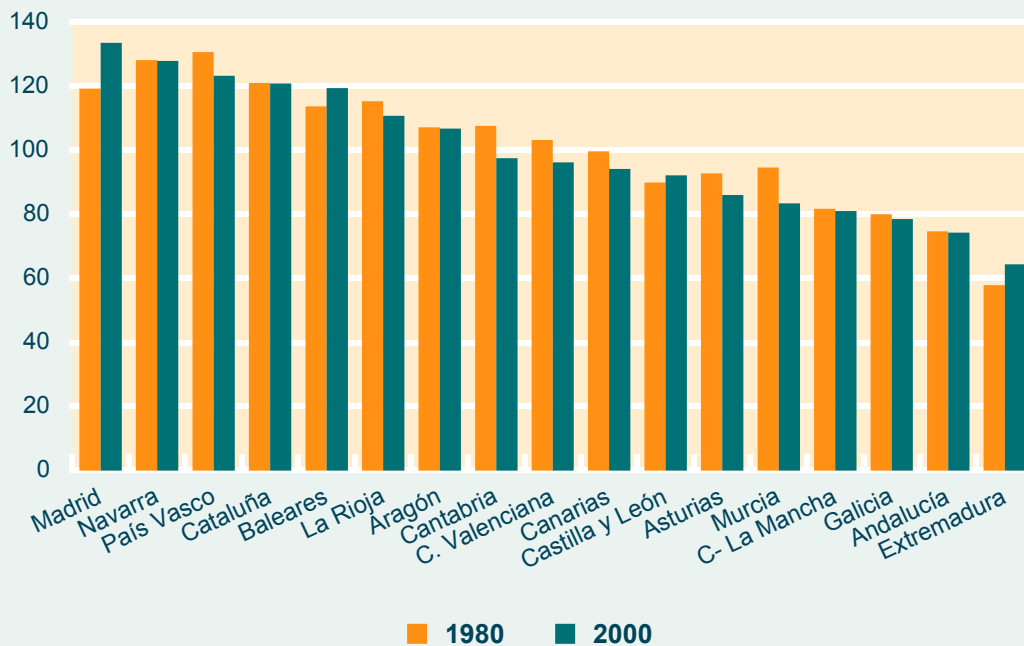
Fuente: INE y Banco Mundial

Gráfico III.5 Tasa de crecimiento del PIB per cápita. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980-2000



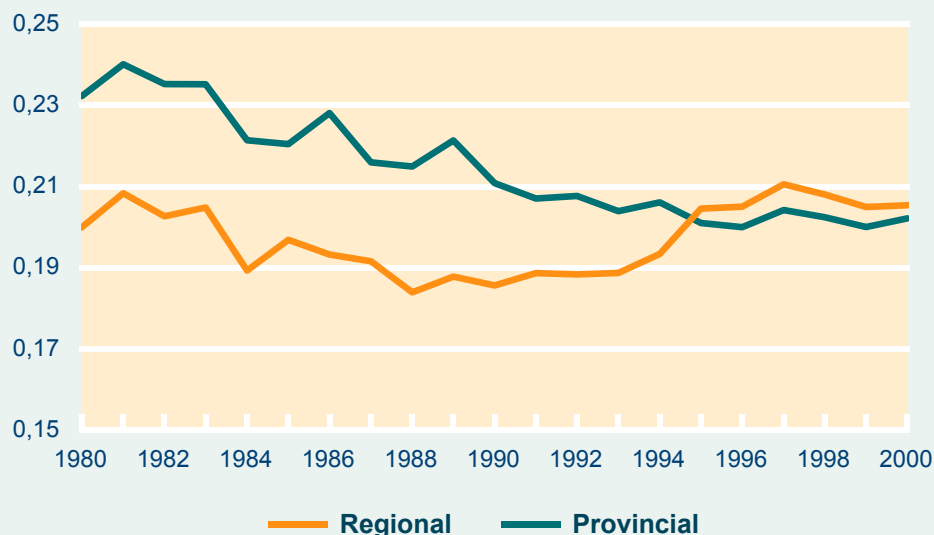
Fuente: INE y Banco Mundial

Gráfico III.6 PIB per cápita España=100. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000



Fuente: INE y Banco Mundial

**Gráfico III.7 Coeficiente de variación del PIB per cápita.
1980-2000**



Fuente: INE y Banco Mundial

relativa prácticamente idéntica en 1980 y en 2000. Galicia pierde algo más de un punto de participación. Asturias, Canarias, Comunidad Valenciana, Murcia, País Vasco y La Rioja sufren retrocesos importantes en su participación. En sentido contrario destaca sobre todo Madrid, que gana más de 10 puntos de participación, seguida de Baleares, Castilla y León y Extremadura.

Si analizamos la variabilidad global del PIBpc entre Comunidades Autónomas y provincias, medida a través del coeficiente de variación, observamos una gran estabilidad. Su evolución conjunta tiene un patrón con cierta similitud al de la esperanza de vida, aunque con rasgos mucho menos marcados. A saber, que el coeficiente de variación de las provincias es superior al de las Comunidades y presenta una tendencia decreciente mientras que el coeficiente de variación regional crece con el tiempo hasta superar ligeramente al provincial. Encontramos de nuevo aquí indicios de que las provincias son cada vez más parecidas dentro de cada Comunidad, mientras que las Comunidades son relativamente más diferentes entre sí. No obstante, insistimos, el rasgo más apreciable en cuanto a la dispersión es el de la estabilidad y la similitud entre ambos.

En el **gráfico III.7** presentamos la evolución de los dos coeficientes de variación a lo largo de estos 20 años. La descomposición de la varianza en sus componentes "dentro de" y "entre" aparece en el **cuadro III.4**.

Cuadro III.4 Descomposición de la varianza del PIB per cápita. Estructura porcentual. 1980-2000

	Variación "dentro de" las CC.AA.	Variación "entre" las CC.AA.	Varianza
1980	14,98	85,02	100,00
1981	15,06	84,94	100,00
1982	17,00	83,00	100,00
1983	17,11	82,89	100,00
1984	19,84	80,16	100,00
1985	20,48	79,52	100,00
1986	22,57	77,43	100,00
1987	22,04	77,96	100,00
1988	24,09	75,91	100,00
1989	24,89	75,11	100,00
1990	22,65	77,35	100,00
1991	20,44	79,56	100,00
1992	18,86	81,14	100,00
1993	18,33	81,67	100,00
1994	17,35	82,65	100,00
1995	15,02	84,98	100,00
1996	13,29	86,71	100,00
1997	14,46	85,54	100,00
1998	14,81	85,19	100,00
1999	15,91	84,09	100,00
2000	16,04	83,96	100,00

Fuente: INE y Banco Mundial

III.4. La evolución de la población en el periodo 1980-2000

Un aspecto muy destacado de la evolución económica y social de España en estos 20 años se refiere al comportamiento de la población, que presenta variaciones muy notables tanto por Comunidades Autónomas como por provincias. Aunque no es el objeto de este estudio conviene tener muy en cuenta los rasgos básicos que presenta la dinámica de la población para poder interpretar adecuadamente los valores que reflejan

las variables que conforman los diversos indicadores de desarrollo humano relativos a la renta per cápita.

La dinámica poblacional de las Comunidades es extremadamente diversa. Encontramos Comunidades que durante el periodo han crecido más de un 20% y otras que han visto reducirse su población en más de 6 puntos. La media nacional para el periodo es modesta, situándose en torno al 6% de crecimiento. Las Comunidades que están por encima de la media de crecimiento presentan tasas muy altas (Canarias, Baleares y Murcia con crecimientos tres veces superiores a la media nacional, Andalucía, Comunidad Valenciana y Madrid del orden de dos veces dicha media).

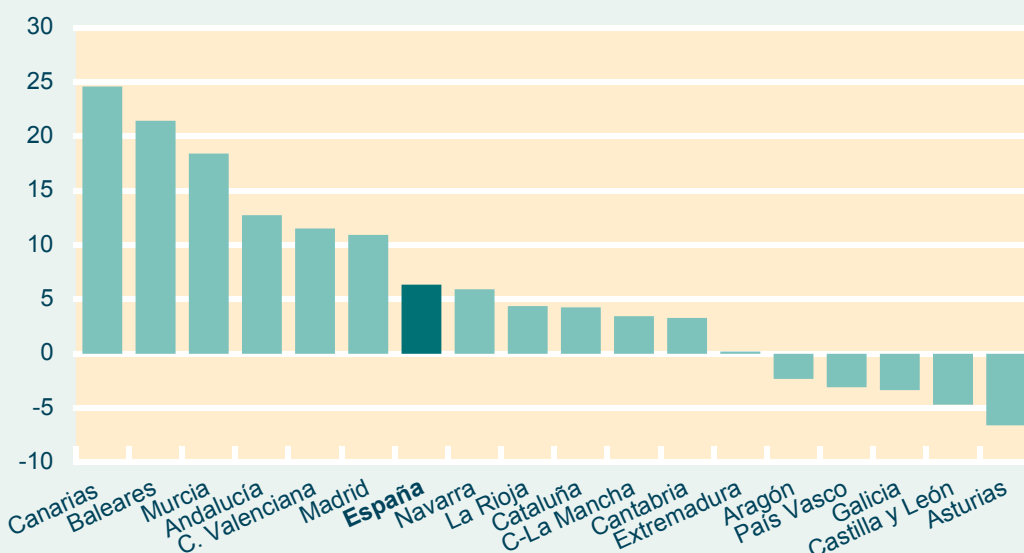
El **cuadro III.5** ofrece los datos relativos a los años 1980, 1990 y 2000 y el **gráfico III.8** representa la tasa de variación en todo el periodo considerado.

Cuadro III.5 Población y tasa de variación. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000

	1980	1990	2000	Tasa de variación (%) 1980-2000
Andalucía	6.419.074	6.917.330	7.237.559	12,75
Aragón	1.196.398	1.190.986	1.168.692	-2,32
Asturias	1.127.258	1.098.071	1.053.076	-6,58
Baleares	650.304	707.501	789.768	21,45
Canarias	1.355.449	1.490.047	1.688.934	24,60
Cantabria	511.490	527.599	528.357	3,30
Castilla-La Mancha	1.655.408	1.658.857	1.712.618	3,46
Castilla y León	2.590.950	2.554.531	2.469.530	-4,69
Cataluña	5.916.701	6.057.351	6.169.647	4,28
Extremadura	1.071.750	1.064.177	1.073.921	0,20
Galicia	2.807.914	2.739.375	2.713.766	-3,35
La Rioja	253.765	263.256	264.887	4,38
Madrid	4.642.203	4.939.272	5.150.526	10,95
Murcia	949.928	1.041.760	1.124.931	18,42
Navarra	507.520	519.300	537.574	5,92
País Vasco	2.130.061	2.109.805	2.064.487	-3,08
Comunidad Valenciana	3.621.541	3.848.229	4.039.115	11,53
España	37.407.714	38.727.447	39.787.388	6,36

Fuente: INE

Gráfico III.8 Tasa de crecimiento de la población. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980-2000



Fuente: INE

Como es de esperar las provincias presentan un grado todavía más marcado de diversidad, con valores en sus tasas de crecimiento que van desde el 25% de Las Palmas de Gran Canaria hasta el -20% de Ourense. Los **cuadros III.6** y **III.7** proporcionan la información pertinente. En el primero con las cifras absolutas de población, con las provincias ordenadas alfabéticamente, y en el segundo con las cifras de tasa de crecimiento, con las provincias ordenadas de mayor a menor valor de esta variable.

Si miramos la variabilidad de las tasas de crecimiento entre provincias y Comunidades observamos que un tercio de la varianza observada se explica por las variaciones “dentro de” las Comunidades y dos tercios por las variaciones “entre” las Comunidades.

Dada la disparidad de comportamientos observados con respecto a la población y la diversidad de datos relativos a la evolución del PIB per cápita en el periodo, surge de forma natural la pregunta de hasta qué punto los cambios en esta última variable se explican por los cambios en la primera. Es decir, si el crecimiento diferencial observado en el PIB per cápita es achacable a las diferencias en el crecimiento de la población (más crecimiento de la renta per cápita en las provincias con menos crecimiento de

Cuadro III.6 Población. Provincias. 1980, 1990 y 2000

	1980	1990	2000
Álava	255.190	272.139	283.099
Albacete	339.943	342.443	352.788
Alicante	1.138.332	1.285.072	1.417.331
Almería	409.168	453.170	496.156
Asturias	1.127.258	1.098.071	1.053.076
Ávila	185.288	175.376	165.317
Badajoz	647.373	651.254	659.454
Baleares	650.304	707.501	789.768
Barcelona	4.589.113	4.655.345	4.667.152
Burgos	363.794	354.080	342.655
Cáceres	424.377	412.923	414.467
Cádiz	982.698	1.074.483	1.107.419
Cantabria	511.490	527.599	528.357
Castellón	430.381	446.322	463.719
Ciudad Real	477.768	475.706	474.938
Córdoba	721.954	753.397	763.776
Coruña	1.090.777	1.097.745	1.101.921
Cuenca	218.261	206.098	198.490
Girona	464.701	507.212	550.886
Granada	758.062	790.041	815.579
Guadalajara	143.996	145.708	167.624
Guipúzcoa	692.043	678.627	667.939
Huelva	417.877	442.257	450.982
Huesca	215.548	208.470	203.782
Jaén	641.357	638.456	645.082
La Rioja	253.765	263.256	264.887
Las Palmas	700.493	766.125	878.824
León	526.135	527.206	506.552
Lleida	353.466	353.921	357.053
Lugo	407.279	386.534	362.090
Madrid	4.642.203	4.939.272	5.150.526
Málaga	1.017.029	1.152.695	1.271.282
Murcia	949.928	1.041.760	1.124.931
Navarra	507.520	519.300	537.574
Ourense	431.278	358.149	341.955
Palencia	189.423	186.234	176.492
Pontevedra	878.580	896.947	907.800
SC Tenerife	654.956	723.922	810.110
Salamanca	365.583	359.155	348.842
Segovia	150.214	147.640	145.364
Sevilla	1.470.929	1.612.831	1.687.283
Soria	101.826	95.160	91.075
Tarragona	509.421	540.873	594.556
Teruel	154.858	144.540	137.019
Toledo	475.440	488.902	518.778
Valencia	2.052.828	2.116.835	2.158.065
Valladolid	478.758	494.586	492.318
Vizcaya	1.182.828	1.159.039	1.113.449
Zamora	229.929	215.094	200.915
Zaragoza	825.992	837.976	827.891
España	37.407.714	38.727.447	39.787.388

Fuente: INE

Cuadro III.7 Tasa de crecimiento de la población. Provincias. 1980 y 2000

	Tasa de variación (%) 1980-2000
Las Palmas	25,46
Málaga	25,00
Alicante	24,51
SC Tenerife	23,69
Baleares	21,45
Almería	21,26
Girona	18,55
Murcia	18,42
Tarragona	16,71
Guadalajara	16,41
Sevilla	14,71
Cádiz	12,69
Madrid	10,95
Álava	10,94
Toledo	9,12
Huelva	7,92
Castellón	7,75
Granada	7,59
España	6,36
Navarra	5,92
Córdoba	5,79
Valencia	5,13
La Rioja	4,38
Albacete	3,78
Pontevedra	3,33
Cantabria	3,30
Valladolid	2,83
Badajoz	1,87
Barcelona	1,70
A Coruña	1,02
Lleida	1,01
Jaén	0,58
Zaragoza	0,23
Ciudad Real	-0,59
Cáceres	-2,34
Segovia	-3,23
Guipúzcoa	-3,48
León	-3,72
Salamanca	-4,58
Huesca	-5,46
Burgos	-5,81
Vizcaya	-5,87
Asturias	-6,58
Palencia	-6,83
Cuenca	-9,06
Soria	-10,56
Ávila	-10,78
Lugo	-11,10
Teruel	-11,52
Zamora	-12,62
Ourense	-20,71

Fuente: INE

población). Haciendo la regresión de las correspondientes tasas de crecimiento obtenemos una respuesta negativa. La recta de regresión obtenida tiene una pendiente muy próxima a cero, que además no resulta estadísticamente significativa, con un coeficiente de correlación del orden de 0,01. El **gráfico III.9** ilustra esta recta de regresión ajustada. Esto nos indica que, en general, las diferencias en el crecimiento del PIB per cápita de las provincias obedecen a genuinos cambios en la renta disponible.

Esta falta de correlación entre ambas variables se repite también cuando la regresión la realizamos con las Comunidades Autónomas como muestra el **gráfico III.10**. También en este caso obtenemos una recta prácticamente paralela al eje de abscisas, con una pendiente estadísticamente no significativa y un valor del coeficiente de determinación muy próximo a cero.

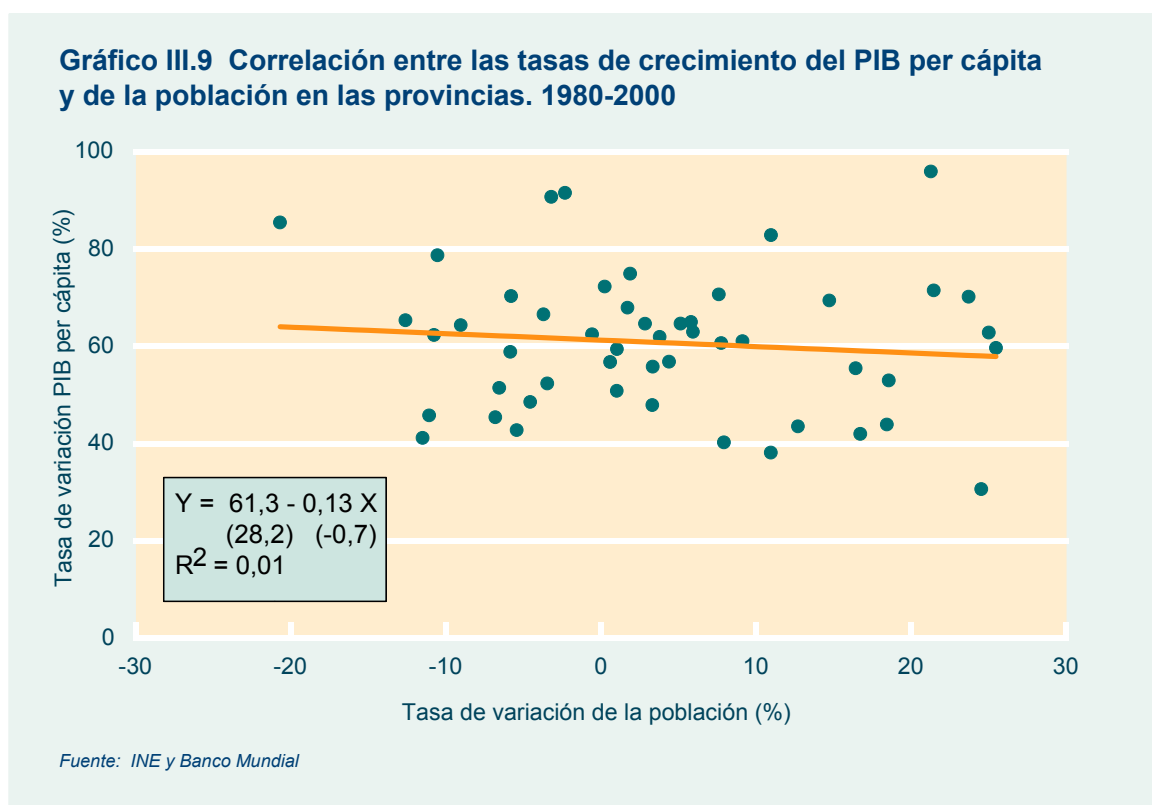
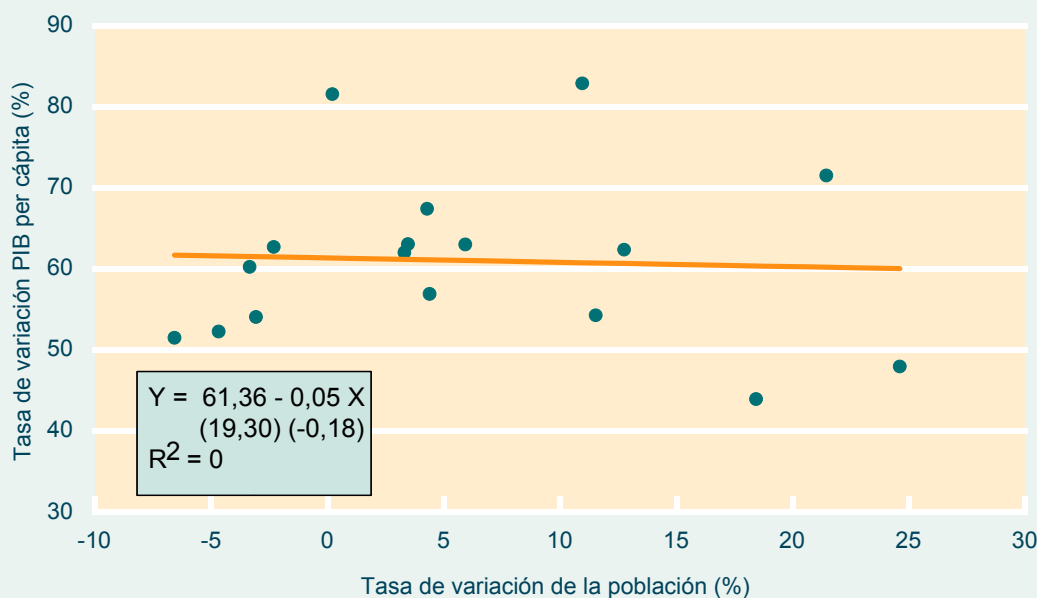


Gráfico III.10 Correlación entre las tasas de crecimiento del PIB per cápita y de la población en las Comunidades Autónomas. 1980-2000



Fuente: INE y Banco Mundial

III.5. Diferencias de género

Las diferencias de ingresos entre géneros se derivan de dos factores complementarios: las diferencias salariales y las diferencias en la tasa de participación en el mercado laboral de hombres y mujeres.

La información estadística disponible para valorar ambos aspectos en el caso español es la siguiente. Para la proporción de salarios no agrícolas femeninos y masculinos, la Encuesta de Salarios en la Industria y en los Servicios, del INE (disponible a nivel regional desde 1989 a 2000). Para el porcentaje de hombres y mujeres en la población activa, la Encuesta de Población Activa del INE (información disponible para todo el periodo a nivel provincial). Estos datos se complementan con las proyecciones intercensales de población de 1971 a 1980, proyecciones intercensales de población de 1981 a 1990 y proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de 1991, a nivel provincial, INE.

El salario medio de la mujer se ha mantenido en torno al 70% del salario medio del hombre durante todo el periodo, con diferencias por Comunidades Autónomas que van en el año 2000 desde el 78% en Canarias al 64% en Aragón.

En la interpretación de estos datos hay que tener en cuenta la evolución de la participación de la mujer en el mercado laboral, que presentamos a continuación. En muchos casos las diferencias salariales medias reflejan no tanto una discriminación salarial en puestos de trabajo similares, sino una concentración del trabajo de la mujer en puestos de menor remuneración, en sectores con salarios medios más bajos y en empresas con salarios medios inferiores¹⁶. Es el caso de Extremadura, Andalucía o el País Vasco, con reducciones en la proporción del salario medio de las mujeres sobre los hombres pero con un crecimiento importante de la proporción de mujeres en la población activa, y también de La Rioja, Galicia o la Comunidad Valenciana, en sentido contrario.

El **cuadro III.8** y el **gráfico III.11** reflejan las diferencias de nivel salarial relativo de hombres y mujeres en el periodo 1989-2000. Cuando no existen datos relativos a diferencias salariales, para la construcción de los indicadores de desarrollo Naciones Unidas recurre al expediente de tomar el salario de la mujer como el 75% del salario del hombre. A la vista de estos datos parece una estimación notablemente optimista que en nuestro país está lejos de cumplirse, pues estamos más de 5 puntos porcentuales por debajo de ese valor.

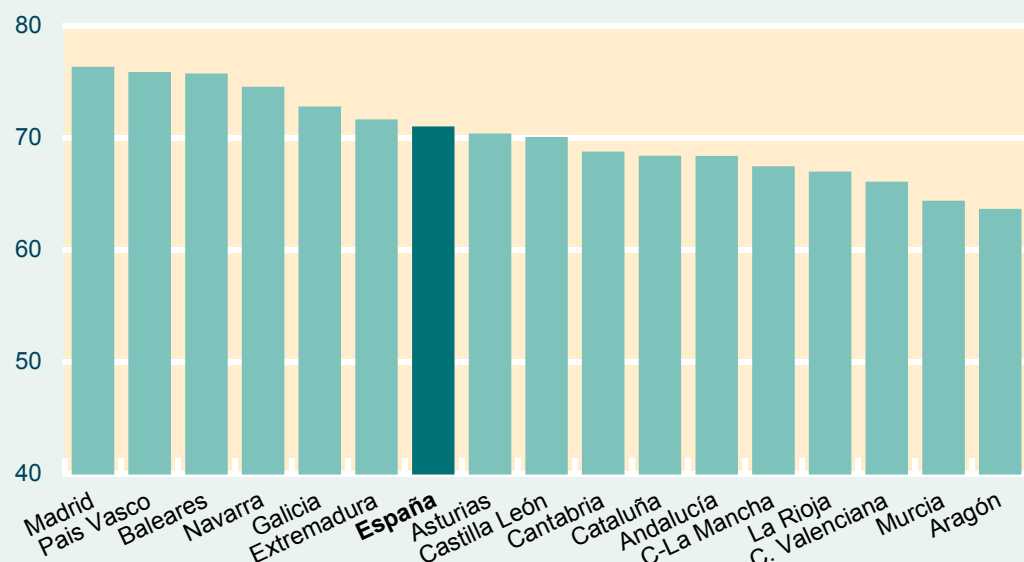
Cuadro III.8 Proporción del salario medio de las mujeres con respecto al de los hombres. Comunidades Autónomas. Media 1989-2000

	Media 1989-2000
Andalucía	68,45
Aragón	63,73
Asturias	70,44
Baleares	75,80
Canarias	78,16
Cantabria	68,84
Castilla-La Mancha	67,52
Castilla y León	70,13
Cataluña	68,47
Comunidad Valenciana	66,16
Extremadura	71,71
Galicia	72,86
Madrid	76,40
Murcia	64,46
Navarra	74,62
País Vasco	75,93
La Rioja	67,05
España	71,08

Fuente: INE

¹⁶ Véase al respecto el trabajo de [Sara de la Rica \(2003\)](#).

Gráfico III.11 Proporción del salario medio de las mujeres con respecto al de los hombres. Comunidades Autónomas. Media 1989-2000



Fuente: INE

En cuanto a la participación de la mujer en el mercado laboral la situación parece que evoluciona en un sentido más claramente positivo. La tasa de actividad de la economía española se mantiene en torno al 50% desde los años 60, si bien con cambios sustantivos en su composición. Desde el punto de vista del género, se observa una tendencia mantenida a la disminución de la tasa de actividad de los hombres (asociada al alargamiento del periodo educativo) y al aumento de la tasa de actividad de las mujeres.

En el año 2000 el porcentaje de mujeres en la población activa oscila entre el 42% de Baleares, Cataluña o Galicia, al 34% de Castilla-La Mancha, con una media nacional del 40%. En todo caso conviene resaltar que el crecimiento de la población activa femenina ha sido espectacular en los últimos 20 años, con una tasa de crecimiento media del 40% y Comunidades como Andalucía que han experimentado aumentos de más del 70%.

El **cuadro III.9** ofrece un resumen de esta evolución en las Comunidades Autónomas, que es ilustrado posteriormente en el **gráfico III.12**.

Cuadro III.9 Porcentaje de mujeres en la población activa. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000

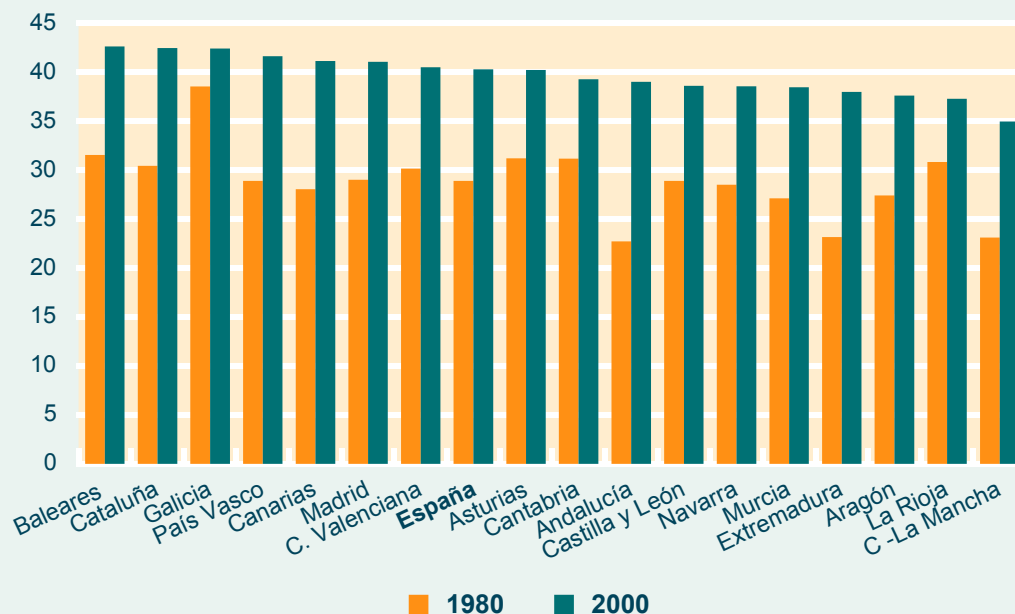
	1980	1990	2000
Andalucía	22,73	32,12	39,03
Aragón	27,41	33,94	37,62
Asturias	31,22	37,82	40,23
Baleares	31,55	37,98	42,64
Canarias	28,06	34,82	41,16
Cantabria	31,19	37,69	39,29
Castilla y León	28,91	33,28	38,62
Castilla - La Mancha	23,14	29,65	34,97
Cataluña	30,44	37,02	42,49
Comunidad Valenciana	30,17	35,92	40,52
Extremadura	23,18	30,21	38,00
Galicia	38,56	40,09	42,42
Madrid	29,03	36,44	41,07
Murcia	27,12	35,65	38,48
Navarra	28,52	34,69	38,57
País Vasco	28,91	34,42	41,64
La Rioja	30,85	31,55	37,31
España	28,91	35,17	40,31

Fuente: INE

El **gráfico III.13** describe las tasas de crecimiento de la participación de la mujer en la población activa en el periodo considerado. En él observamos que Extremadura, Castilla-La Mancha y, sobre todo, Andalucía han experimentado un crecimiento muy notable de la tasa de actividad femenina. También se aprecia un crecimiento por encima de la media nacional en Canarias, País Vasco, Madrid y Cataluña. Destacan por su menor crecimiento Galicia (que partía de niveles muy altos), La Rioja y Asturias (con niveles iniciales superiores a la media nacional).

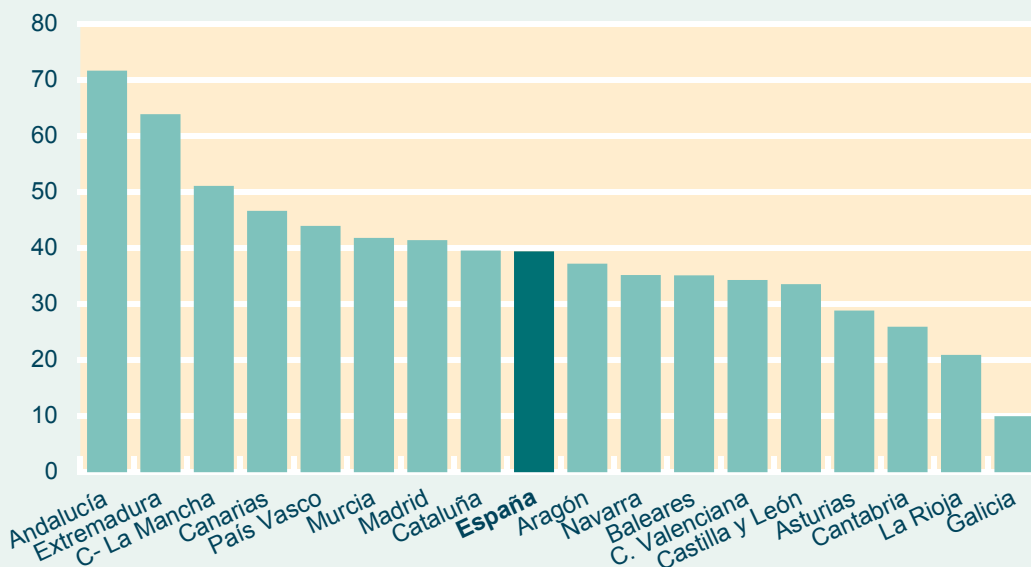
El **cuadro III.10** ofrece el detalle provincial de la evolución de la participación de la mujer en el mercado laboral. Las provincias aparecen ordenadas de mayor a menor tasa de crecimiento en el periodo 1980-2000.

Gráfico III.12 Participación de la mujer en el mercado laboral. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000



Fuente: INE

Gráfico III.13 Tasa de crecimiento de la participación de la mujer en el mercado laboral. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980-2000



Fuente: INE

**Cuadro III.10 Porcentaje de mujeres en la población activa. Provincias.
1980, 1990 y 2000**

	1980	1990	2000	Tasa de variación (%) 1980-2000
Jaén	17,52	27,21	35,62	103,30
Huelva	19,95	34,82	39,54	98,24
Ávila	19,62	28,00	37,61	91,74
Cádiz	19,89	31,50	37,99	91,04
Sevilla	21,85	31,95	40,61	85,86
Córdoba	21,30	31,71	39,37	84,87
Cáceres	22,89	32,25	40,55	77,18
Albacete	21,31	33,76	37,46	75,85
Palencia	20,72	32,54	35,65	72,01
Soria	21,65	32,30	36,85	70,22
Teruel	21,00	28,45	35,44	68,76
Toledo	22,08	27,57	35,52	60,84
Valladolid	25,21	35,59	39,69	57,44
Badajoz	23,37	28,89	36,44	55,95
Tarragona	26,40	36,95	40,73	54,29
A Coruña	26,97	38,29	40,99	51,98
Granada	24,40	31,85	37,02	51,74
Guadalajara	23,47	30,75	35,25	50,18
Las Palmas	28,61	34,87	42,94	50,07
Álava	28,40	30,87	41,61	46,54
Vizcaya	29,30	33,97	42,50	45,03
Lleida	28,91	35,29	41,77	44,49
Almería	28,95	34,33	41,47	43,24
SC Tenerife	27,49	34,76	39,26	42,79
Murcia	27,12	35,65	38,48	41,88
Salamanca	29,17	31,88	41,31	41,63
Madrid	29,03	36,44	41,07	41,46
Guipúzcoa	28,44	36,48	40,22	41,40
Málaga	27,85	33,85	39,22	40,82
Huesca	26,95	32,24	37,88	40,56
Barcelona	30,48	36,86	42,68	40,03
Valencia	28,81	33,16	40,30	39,90
España	28,91	35,17	40,31	39,44
Cuenca	22,57	28,67	31,00	37,39
Castellón	28,52	37,01	39,16	37,29
Navarra	28,52	34,69	38,57	35,21
Baleares	31,55	37,98	42,64	35,15
Segovia	28,52	30,57	37,95	33,08
Zaragoza	28,62	35,21	37,88	32,35
Burgos	28,44	31,78	37,60	32,19
Ciudad Real	25,51	28,66	33,69	32,08
Asturias	31,22	37,82	40,23	28,87
Cantabria	31,19	37,69	39,29	25,97
Alicante	33,01	39,78	41,34	25,25
Girona	35,08	39,47	43,16	23,05
La Rioja	30,85	31,55	37,31	20,94
León	37,06	37,53	40,79	10,08
Zamora	30,70	28,41	31,24	1,76
Ourense	43,84	45,85	43,98	0,31
Pontevedra	43,74	38,71	43,36	-0,87
Lugo	44,94	41,14	42,87	-4,61

Fuente: INE

III.6. Pobreza

La noción de pobreza, como la noción de riqueza o de desarrollo, es esencialmente un concepto multidimensional que abarca múltiples facetas de la vida. Nos centraremos aquí en la faceta de la pobreza relacionada con la capacidad de gasto, dejando para más adelante una discusión más general.

Incluso en este contexto simplificado la medición de la pobreza no es un problema trivial. Hay que decidir qué significa ser pobre (qué nivel de riqueza determina la *línea de la pobreza*) y cómo se construye un indicador de pobreza para una sociedad. La forma más simple y convencional de responder a estas cuestiones es la que presentaremos aquí, y es también la que toma como referencia Naciones Unidas para la construcción de sus indicadores de desarrollo. De acuerdo con esta aproximación son consideradas como “pobres” aquellas unidades familiares cuya capacidad de gasto no supere el 50% de la mediana del gasto per cápita de la sociedad en la que viven. Se trata por tanto de un concepto esencialmente relativo al entorno. El indicador de pobreza de una sociedad se define simplemente como el porcentaje de pobres sobre la población total. En el caso español se ha tomado la **media** en lugar de la **mediana** debido a la naturaleza de los datos, lo que tiene el efecto de incrementar ligeramente el porcentaje de pobres. Ello tiene importancia en el caso de las comparaciones internacionales, debido a que la ONU en sus estimaciones de línea de pobreza ha utilizado la mediana.

Los datos de que disponemos relativos a las Comunidades Autónomas españolas se derivan de la Encuesta de Presupuestos Familiares de los años 1980/81, 1990/91 y de las Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares de 1997, 1998, 1999 y 2000. Debemos advertir que, con el cambio de metodología introducido al pasar de uno a otro tipo de encuestas, no está garantizada la representatividad de los datos a nivel de Comunidades para todo el periodo. En concreto, los datos correspondientes a las Comunidades pequeñas (por lo general las uniprovinciales) no son estadísticamente significativos. Por ello presentamos en esta discusión, además de los datos relativos a los años 1980 y 2000 como en las otras variables, datos relativos a la media de todo el periodo que pueden resultar más fiables en relación a las Comunidades pequeñas¹⁷.

¹⁷ Esta forma de proceder también se ha utilizado en el Informe de Desarrollo Humano de la ONU.

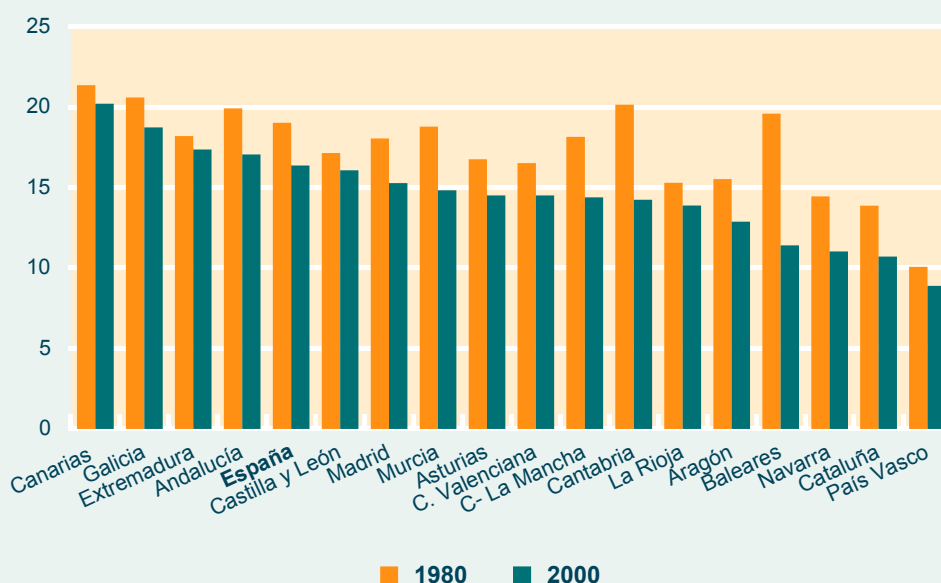
El **cuadro III.11** recoge los porcentajes de “pobres” en cada Comunidad Autónoma en los años 1980 y 2000, considerando como tales a aquellas unidades familiares que no alcanzan el 50% del PIBpc de su respectiva Comunidad en el año de referencia. El **gráfico III.14** ilustra la situación en ambos momentos del tiempo, representado las Comunidades ordenadas de mayor a menor porcentaje de pobres en el año 2000. Las Comunidades con mayores porcentajes de pobres son Canarias, Galicia, Extremadura y Andalucía. Los porcentajes menores corresponden a las Comunidades con mayores niveles de renta, como Baleares, Navarra, Cataluña y País Vasco.

Cuadro III.11 Porcentaje de pobres. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000

	1980	2000
Andalucía	19,93	17,06
Aragón	15,53	12,88
Asturias	16,76	14,52
Baleares	19,60	11,40
Canarias	21,36	20,22
Cantabria	20,16	14,25
Castilla y León	17,15	16,08
Castilla-La Mancha	18,16	14,40
Cataluña	13,88	10,71
Comunidad Valenciana	16,53	14,51
Extremadura	18,20	17,37
Galicia	20,60	18,74
Madrid	18,05	15,28
Murcia	18,79	14,84
Navarra	14,45	11,03
País Vasco	10,07	8,89
La Rioja	15,30	13,89
España	19,03	16,38

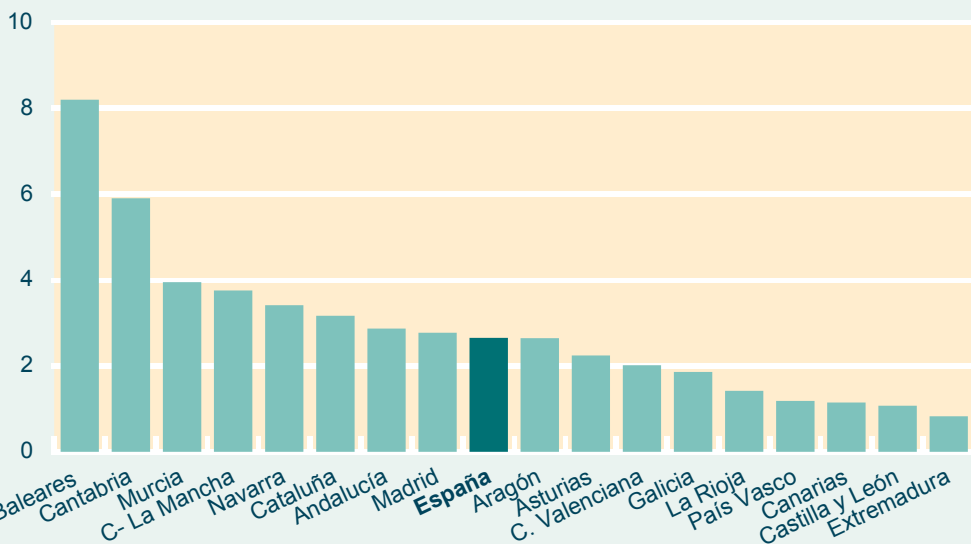
Fuente: INE

Gráfico III.14 Porcentaje de pobres. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000



Fuente: INE

Gráfico III.15 Reducción del porcentaje de pobres. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980-2000



Fuente: INE

A la vista de estos datos resulta interesante observar cuál ha sido la reducción experimentada por las distintas Comunidades durante estos veinte años. El **gráfico III.15** muestra que, dejando a un lado las Comunidades “pequeñas” cuyos datos son menos fiables, Castilla La Mancha, Cataluña, Andalucía y Madrid han reducido sus niveles de pobreza relativa por encima de la media nacional mientras que Aragón, Comunidad Valenciana, Galicia, País Vasco, Canarias, Castilla y León y Extremadura lo han hecho por debajo.

El **cuadro III.12** nos ofrece los datos relativos al porcentaje de pobres de las Comunidades Autónomas como promedio del periodo. Las Comunidades con mayores porcentajes de pobres en promedio son

Cuadro III.12 Promedio del porcentaje de pobres. Comunidades Autónomas. 1980-2000

Comunidad Autónoma	Porcentaje de pobres
Andalucía	18,04
Aragón	14,53
Asturias	14,53
Baleares	12,61
Canarias	20,74
Cantabria	13,75
Castilla y León	17,49
Castilla-La Mancha	15,65
Cataluña	13,30
Comunidad Valenciana	15,20
Extremadura	17,41
Galicia	17,30
La Rioja	14,06
Madrid	15,77
Murcia	16,07
Navarra	11,02
País Vasco	10,13
España	17,67

Fuente: INE

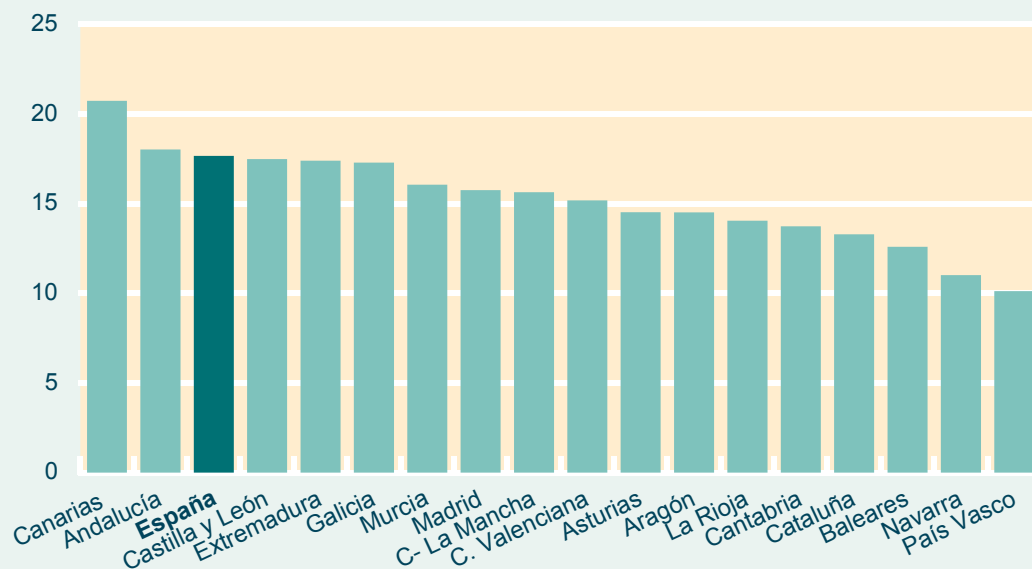
Canarias y Andalucía, con valores por encima del 18%. Le siguen Castilla y León, Extremadura y Galicia, con valores en torno al 17%. A continuación están Murcia, Madrid y Castilla-La Mancha (15,63%), con valores alrededor del 16%. La Comunidad Valenciana, Aragón y La Rioja presentan valores entre el 14 y el 15%, mientras que Cantabria, Cataluña y Baleares están entre el 12 y el 13%. Las Comunidades mejor situadas son Navarra y el País Vasco, con valores entre el 10 y el 11%.

El **gráfico III.16** ilustra las diferencias en los niveles medios de pobreza de las Comunidades Autónomas. Observamos que la distancia entre la región con mayor porcentaje de pobres (Canarias) y la que menos pobres tiene (País Vasco) es de más de 10 puntos. Estas diferencias son tanto más significativas si tenemos en cuenta que *para cada Comunidad hemos considerado su propia línea de pobreza*. Por ejemplo, en 1980/81 la línea de pobreza de Canarias se sitúa en 99.535 ptas., mientras que la del País Vasco está en 139.075 ptas. Dada la metodología utilizada, el número de pobres obtenido como agregado de los pobres de las diferentes CC.AA. es diferente del número de pobres obtenido cuando se considera España como una unidad y la línea de pobreza que se considera es común para todo el país. En las diferentes observaciones, según nuestra metodología el número total de pobres en España es de, aproximadamente 1.000.000 de personas menos que cuando se considera como línea de pobreza la mitad del gasto medio per cápita del país.

Es interesante observar las diferencias entre las líneas de pobreza de las Comunidades Autónomas. En el **cuadro III.13** presentamos los datos (en pesetas de 2000) relativos a los umbrales de pobreza en 1980 y en 2000, por una parte, junto a los umbrales promedio del periodo. El **gráfico III.17** ilustra estos últimos datos ordenando las Comunidades de mayor a menor valor absoluto del umbral.

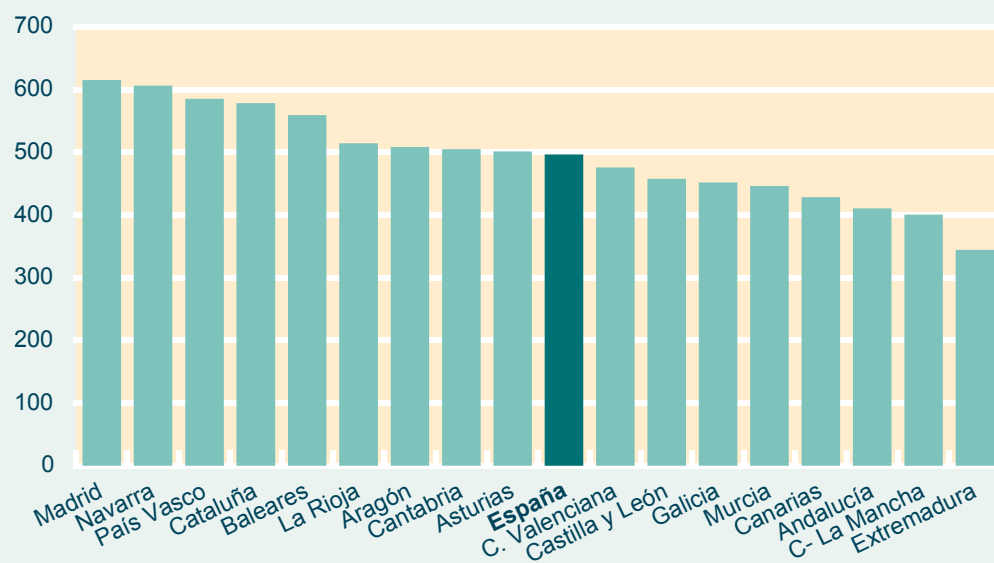
Obsérvese que si aplicamos la definición de pobreza a las provincias y Comunidades Autónomas encontramos con que no existe ninguna provincia ni ninguna Comunidad que pueda considerarse en su conjunto en esta categoría, aun cuando tomemos como referencia la renta media española.

Gráfico III.16 Porcentaje promedio de pobres. Comunidades Autónomas. 1980-2000



Fuente: INE

Gráfico III.17 Umbral de renta anual para la determinación de la línea de pobreza. Comunidades Autónomas. Media 1980-2000. Miles de pesetas de 2000



Fuente: INE

Cuadro III.13 Umbrales de renta anual para la determinación de la línea de pobreza. Comunidades Autónomas. 1980-2000. Pesetas de 2000

	1980	2000	Media 1980-2000
Andalucía	342.530	451.343	410.793
Aragón	443.294	580.538	508.817
Asturias	416.732	518.230	501.597
Baleares	489.099	615.735	559.405
Canarias	346.796	457.984	428.667
Cantabria	457.763	573.253	505.354
Castilla y León	384.850	475.967	458.032
Castilla-La Mancha	307.653	450.625	400.639
Cataluña	493.688	607.008	578.780
Comunidad Valenciana	424.774	524.456	476.047
Extremadura	281.147	381.056	344.324
Galicia	403.366	505.483	452.132
Madrid	506.626	655.198	615.397
Murcia	399.600	513.511	446.340
Navarra	520.275	621.034	606.543
País Vasco	519.762	622.010	585.352
La Rioja	456.831	553.014	514.675
España	423.684	536.062	496.774

Fuente: INE

III.7. Parados de larga duración

El último de los aspectos relacionados con la estimación del nivel de vida de una sociedad se refiere a la "exclusión social", que podemos entender como un aspecto diferenciado de la pobreza, aunque en general aparezcan juntos. La idea de *exclusión* tiene que ver más con la cualidad que con la magnitud. Alude a la dificultad de un individuo o una familia para incardinarse en la estructura social con una función definida y unas expectativas de progreso abiertas. No obstante, de nuevo recurriremos a sintetizar la medida de una variable cualitativa y enormemente compleja mediante una magnitud simple: la tasa de paro de larga duración. Naciones Unidas elige esta medida

indirecta de exclusión social dado que hay evidencia empírica robusta acerca del efecto desintegrador que tiene el paro de larga duración.

Para entender adecuadamente la naturaleza de estos datos en España conviene tener presente la situación existente en los años 80 como producto de la llegada retardada de los efectos de las crisis del petróleo de los años 73 y 79, junto con los cambios políticos y sociales que se precipitan con la muerte de Franco. En un contexto de crisis económica generalizada nuestro país vive un fuerte incremento de su población activa, como consecuencia de varios factores concomitantes. El primero, la presencia de unas generaciones de jóvenes más numerosas, producto del “baby boom” de los años 60. La segunda, un incremento de los niveles educativos que incentiva la mayor participación en el mercado laboral. La tercera, la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, que se produce en nuestro país de forma tardía pero masiva en comparación con los países de nuestro entorno. Por último, el retorno de los emigrantes que ya no encuentran los mercados de trabajo de los otros países europeos tan atractivos como antes. Por todo ello las cifras de paro son extremadamente elevadas y los altos niveles de desempleo persistentes.

Como se indica en el estudio de [Villar y Soler \(2002, Capítulo I\)](#), el resultado de este proceso es un crecimiento de la población activa más que proporcional al crecimiento de la población en edad de trabajar, en un periodo caracterizado por la escasa creación de empleo. Esta dinámica contrasta notablemente con la habitual caída en la población activa asociada a la disminución en la ocupación, debido al efecto desincentivador que la coyuntura negativa genera sobre los buscadores de empleo. Este “estabilizador automático” del mercado de trabajo no funciona en nuestra economía debido a los cambios estructurales derivados de las características poblacionales y educativas señaladas. Como consecuencia, mientras que en la década de los 70 la tasa media anual de crecimiento de la población activa es del 0,55% (un 0,34% menos que la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar), en la década de los 80 esa tasa media de crecimiento se multiplica por 2,5, alcanzando un 1,38% anual acumulativo (un 0,19% superior al crecimiento de la población en edad de trabajar). En la década de los 90 el crecimiento de la población activa se mantiene en niveles elevados, con una tasa media del 1,15% (un 0,34% superior al crecimiento de la población en edad de trabajar).

La comparación de estos datos con los relativos a la evolución de la población ocupada muestra la incapacidad de la economía española de dar respuesta suficiente al fuerte crecimiento de la población activa durante los setenta y ochenta. Así, aunque en

los años 80 la tasa media de crecimiento anual de la población ocupada es del 0,84% (frente a una tasa media negativa del -0,56% en los 70), está lejos de la tasa de crecimiento de la población activa. Lo contrario sucede en la década de los 90, mucho más dinámica en términos de empleo: en estos años se observa que la tasa media de crecimiento de la población ocupada alcanza el 1,41%, un 0,14% superior al crecimiento de la población activa.

El **cuadro III.14** nos proporciona una comparación de la evolución de estas variables en términos de tasas medias anuales acumulativas, para las tres últimas décadas del siglo XX.

Cuadro III.14 Tasas de crecimiento medias interanuales. España. 1970-2000

	Población en edad de trabajar	Población activa	Población ocupada
1970-1980	0,84	0,55	-0,56
1980-1990	1,19	1,38	0,84
1990-2000	0,76	1,15	1,41

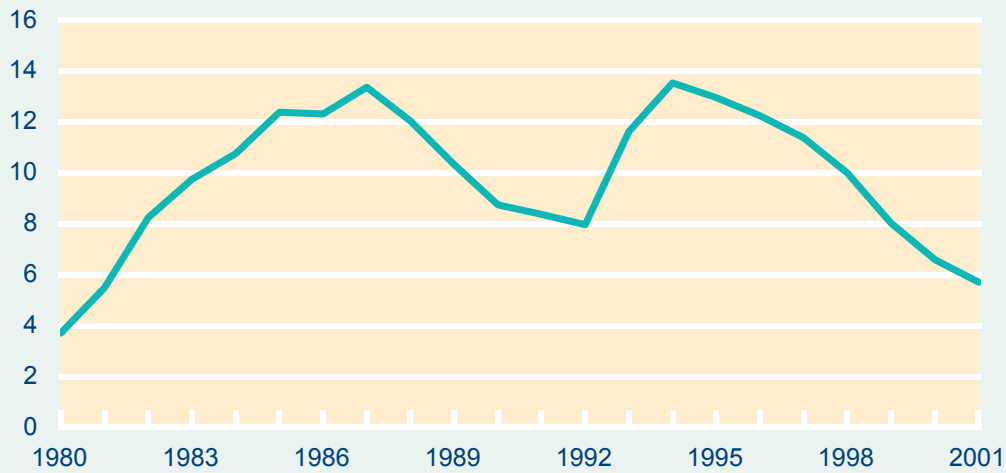
Fuente: INE

Así como el desempleo coyuntural afecta fundamentalmente a la renta familiar, el paro de larga duración supone un fenómeno de mucho mayor calado ya que condiciona no sólo el nivel de vida presente sino también las perspectivas futuras y afecta al grado de integración social de las familias. Tiene por ello sentido realizar un estudio diferenciado de esta variable y considerarla como una aproximación cuantitativa al problema de la exclusión social.

El **gráfico III.18** muestra la evolución de la tasa de paro de larga duración en España desde 1980 a 2001. Se aprecia claramente cómo hasta 1988 la tasa de desempleo de larga duración consigue caer de forma decidida, para volver a subir fuertemente entre 1992 y 1994. A partir de 1994 se inicia una tendencia decreciente que llega hasta nuestros días.

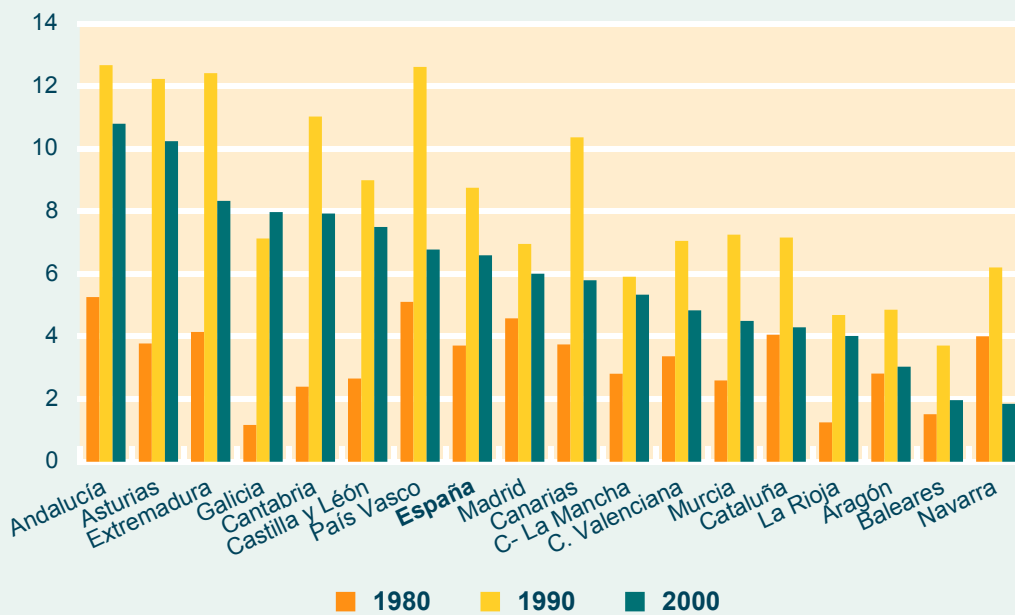
Los datos relativos a los parados de larga duración por Comunidades Autónomas se presentan de forma resumida en el **cuadro III.15** y en el **gráfico III.19**. Se aprecia que durante los años 80 la economía española ha sido incapaz de absorber la creciente demanda de empleo que se producía. Andalucía, Asturias, Extremadura y el País Vasco llegaron a conocer tasas de desempleo de larga duración superiores al 12% de la población activa en 1990.

Gráfico III.18 Tasa de paro de larga duración. Porcentaje. España. 1980-2001



Fuente: INE

Gráfico III.19 Tasa de paro de larga duración. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000



Fuente: INE

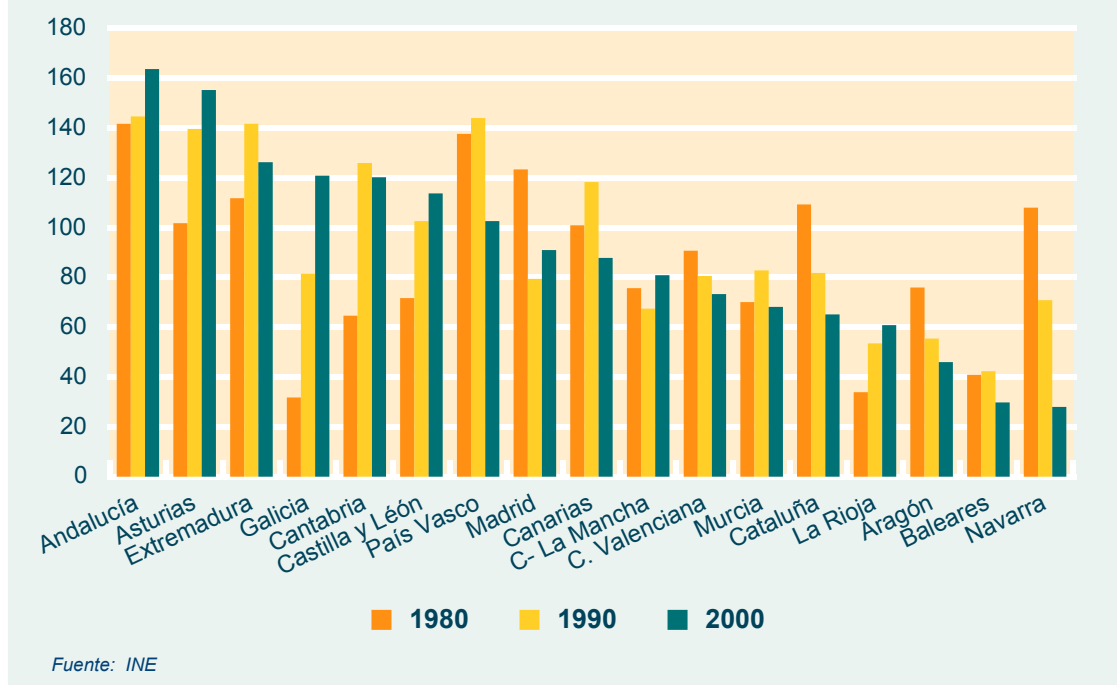
Cuadro III.15 Tasa de paro de larga duración. Porcentaje. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000

	1980	1990	2000
Andalucía	5,26	12,68	10,81
Aragón	2,82	4,86	3,04
Asturias	3,78	12,24	10,25
Baleares	1,52	3,71	1,97
Canarias	3,75	10,37	5,80
Cantabria	2,40	11,04	7,94
Castilla y León	2,66	9,00	7,51
Castilla-La Mancha	2,81	5,91	5,34
Cataluña	4,06	7,17	4,30
Comunidad Valenciana	3,37	7,06	4,84
Extremadura	4,15	12,42	8,34
Galicia	1,18	7,14	7,98
Madrid	4,58	6,96	6,01
Murcia	2,60	7,26	4,50
Navarra	4,01	6,21	1,85
País Vasco	5,11	12,62	6,78
La Rioja	1,26	4,69	4,02
España	3,71	8,76	6,60

Fuente: INE

En el **gráfico III.20** se representa la tasa de paro de larga duración en las Comunidades Autónomas como porcentaje de la media nacional de dicha variable para los tres años considerados. De este modo podemos comparar si la evolución experimentada por las distintas Comunidades les ha llevado a alejarse o acercarse de la media nacional. Hemos ordenado las Comunidades de mayor a menor porcentaje de la media nacional en el año 2000. Se observa que Navarra, Aragón, Cataluña y la Comunidad Valenciana presentan porcentajes progresivamente menores de la tasa de paro nacional. Baleares, Murcia, Canarias, Madrid y el País Vasco tienen en 2000 una situación relativa mejor que en 1980, a pesar de que en 1990 empeoraran. La Rioja, Castilla y León, Galicia, Asturias y Andalucía han empeorado progresivamente en términos relativos. Por último, Castilla-La Mancha, Cantabria y Extremadura presentan en el año 2000 una mayor proporción de la tasa media de paro de larga duración que en 1980.

Gráfico III.20 Porcentaje sobre la tasa de paro de larga duración española. Comunidades Autónomas. 1980, 1990 y 2000



III.8. Resumen

En este capítulo nos hemos ocupado de analizar pormenorizadamente la evolución de las principales variables que se utilizan para medir el nivel de vida de una sociedad: el PIB per cápita, la discriminación de género, la pobreza y el desempleo de larga duración. Como en los dos capítulos anteriores procederemos ahora a presentar un resumen de la información anterior elaborada de modo que permita dar una visión de conjunto de la situación española. Para ello recurriremos a la ordenación de las Comunidades Autónomas de acuerdo con las variables que cubren el periodo completo (todas excepto la correspondiente a discriminación de género). A partir de esa información elaboraremos unos cuadros resumen en los que indicamos la clasificación de las Comunidades, el orden del grupo al que pertenecen en cada variable, y luego realizaremos una cuenta de Borda para tener una medida de conjunto.

En primer lugar nos ocupamos del PIBpc que medimos en términos del porcentaje que supongan de la media nacional del año de referencia. Los resultados obtenidos para las provincias tanto en 1980 como en 2000 se presentan en el **cuadro III.16**. En el **cuadro III.17** se ofrecen los resultados para las Comunidades Autónomas.

Los datos sugieren la existencia de un grupo de Comunidades “ricas” (con valores del PIBpc por encima del 120% de la media nacional), constituido por País Vasco, Navarra, Cataluña y Madrid. Pero mientras Navarra y Cataluña representan casi el mismo porcentaje de la media en 1980 y en 2000, el País Vasco ha reducido su ventaja respecto a la media en más de 7 puntos. La Comunidad de Madrid, que no alcanzaba el nivel del 120% en 1980 ha ganado más de 13 puntos en 2000. A continuación se sitúan La Rioja y Baleares con evoluciones muy diversas (mientras que La Rioja pierde casi cinco puntos en 2000 con respecto a 1980, Baleares los gana).

Todas las Comunidades que en 1980 se situaban en torno a la media nacional pierden puntos en 2000, destacando los casos de Murcia, Cantabria y Asturias. Entre las Comunidades cuya renta se sitúa entre el 80 y el 90% de la media, se aprecia una mejora relativa importante en Castilla y León, que gana más de 10 puntos.

En el grupo de Comunidades con menores niveles de renta (inferiores al 80% de la media), constituido por Galicia, Andalucía y Extremadura, destaca la evolución positiva de Extremadura, que gana más de 6 puntos porcentuales.

En cuanto a la ordenación de las Comunidades Autónomas en función del porcentaje de pobres, el **cuadro III.18** recoge los datos esenciales en los dos extremos del periodo de análisis.

País Vasco, Cataluña y Navarra son las Comunidades con menores niveles de pobreza, a la que se ha unido en 2000 Baleares, que experimenta un salto espectacular en la ordenación, pasando de situarse por debajo de la media nacional a ocupar el cuarto puesto del ranking. En el polo opuesto, con valores por debajo de la media nacional, se sitúan Andalucía, Galicia y Canarias, grupo al que se ha añadido Extremadura en 2000.

El **cuadro III.19** ofrece la clasificación de las Comunidades Autónomas con respecto a los parados de larga duración. En esta variable se observan cuantiosos cambios de ordenación. Así Galicia cae de la primera posición en 1980 a la catorceava, Cantabria cae nueve posiciones, Castilla y León seis, etc. En el otro extremo Navarra

Cuadro III.16 Clasificación según el porcentaje que representan del PIB per cápita de España. Provincias. 1980 y 2000

		Porcentaje del PIBpc de España 1980			Porcentaje del PIBpc de España 2000
1	Álava	161,08	1	Álava	136,30
2	Tarragona	146,76	2	Madrid	133,67
3	Guipúzcoa	132,56	3	Navarra	128,00
4	Girona	130,23	4	Tarragona	127,64
5	Navarra	128,23	5	Guipúzcoa	123,71
6	Lleida	127,85	6	Girona	122,05
7	Vizcaya	123,16	7	Barcelona	120,18
8	Madrid	119,36	8	Vizcaya	119,85
9	Castellón	116,91	9	Baleares	119,51
10	Barcelona	116,84	10	Lleida	118,12
11	La Rioja	115,40	11	Castellón	115,04
12	Huesca	115,16	12	La Rioja	110,87
13	Baleares	113,78	13	Burgos	110,63
14	Teruel	112,49	14	Zaragoza	109,95
15	Cantabria	107,71	15	Segovia	105,03
16	Burgos	106,05	16	Valladolid	101,65
17	Guadalajara	105,85	17	Guadalajara	100,81
18	Palencia	105,84	18	Huesca	100,70
19	Alicante	104,74	19	Valencia	100,48
20	Zaragoza	104,19	20	Soria	98,95
21	SC Tenerife	101,04	21	Cantabria	97,58
22	Valladolid	100,80	22	Teruel	97,25
23	Valencia	99,62	23	Las Palmas	96,40
24	Las Palmas	98,59	24	Palencia	94,26
25	Murcia	94,73	25	SC Tenerife	91,92
26	Asturias	92,87	26	Almería	90,59
27	Huelva	92,19	27	Asturias	86,15
28	Soria	90,41	28	A Coruña	84,68
29	Segovia	89,91	29	León	84,59
30	A Coruña	86,73	30	Alicante	83,81
31	León	82,91	31	Murcia	83,50
32	Cádiz	82,90	32	Toledo	81,78
33	Toledo	82,89	33	Ávila	81,45
34	Ávila	81,92	34	Ciudad Real	79,66
35	Pontevedra	81,12	35	Huelva	79,18
36	Ciudad Real	80,05	36	Salamanca	79,08
37	Lugo	78,94	37	Cuenca	78,11
38	Cuenca	77,59	38	Pontevedra	77,41
39	Salamanca	75,86	39	Sevilla	76,29
40	Málaga	75,65	40	Málaga	75,44
41	Almería	75,49	41	Zamora	75,08
42	Albacete	75,21	42	Albacete	74,59
43	Zamora	74,13	43	Cádiz	72,87
44	Sevilla	73,52	44	Cáceres	71,54
45	Jaén	69,91	45	Orense	71,19
46	Córdoba	68,32	46	Lugo	70,48
47	Granada	65,81	47	Córdoba	69,04
48	Ourense	62,67	48	Granada	68,79
49	Cáceres	60,98	49	Jaén	67,12
50	Badajoz	55,96	50	Badajoz	59,96

Fuente: INE, Banco Mundial y elaboración propia

Cuadro III.17 Clasificación según el porcentaje que representan del PIB per cápita de España. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000

		Porcentaje del PIBpc de España 1980			Porcentaje del PIBpc de España 2000
1	País Vasco	130,76	1	Madrid	133,67
2	Navarra	128,24	2	Navarra	128,00
3	Cataluña	121,13	3	País Vasco	123,35
4	Madrid	119,36	4	Cataluña	120,94
5	La Rioja	115,41	5	Baleares	119,51
6	Baleares	113,78	6	La Rioja	110,87
7	Cantabria	107,71	7	Aragón	106,85
8	Aragón	107,24	8	Cantabria	97,58
9	Comunidad Valenciana	103,29	9	Comunidad Valenciana	96,30
10	Canarias	99,78	10	Canarias	94,26
11	Murcia	94,74	11	Castilla y León	92,27
12	Asturias	92,87	12	Asturias	86,15
13	Castilla y León	90,00	13	Murcia	83,50
14	Castilla - La Mancha	81,79	14	Castilla - La Mancha	81,15
15	Galicia	80,15	15	Galicia	78,66
16	Andalucía	74,78	16	Andalucía	74,35
17	Extremadura	57,95	17	Extremadura	64,43

Fuente: INE, Banco Mundial y elaboración propia

Cuadro III.18 Clasificación según el porcentaje de pobres. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000

		Porcentaje de pobres 1980			Porcentaje de pobres 2000
1	País Vasco	10,07	1	País Vasco	8,89
2	Cataluña	13,88	2	Cataluña	10,71
3	Navarra	14,45	3	Navarra	11,03
4	La Rioja	15,30	4	Baleares	11,40
5	Aragón	15,53	5	Aragón	12,88
6	Comunidad Valenciana	16,53	6	La Rioja	13,89
7	Asturias	16,76	7	Cantabria	14,25
8	Castilla y León	17,15	8	Castilla-La Mancha	14,40
9	Madrid	18,05	9	Comunidad Valenciana	14,51
10	Castilla-La Mancha	18,16	10	Asturias	14,52
11	Extremadura	18,20	11	Murcia	14,84
12	Murcia	18,79	12	Madrid	15,28
13	España	19,03	13	Castilla y León	16,08
14	Baleares	19,60	14	España	16,38
15	Andalucía	19,93	15	Andalucía	17,06
16	Cantabria	20,16	16	Extremadura	17,37
17	Galicia	20,60	17	Galicia	18,74
17	Canarias	21,36	17	Canarias	20,22

Fuente: INE

**Cuadro III.19 Clasificación según la tasa de paro de larga duración.
Comunidades Autónomas. 1980 y 2000**

		Tasa de paro 1980			Tasa de paro 2000
1	Galicia	1,18	1	Navarra	1,85
2	La Rioja	1,26	2	Baleares	1,97
3	Baleares	1,52	3	Aragón	3,04
4	Cantabria	2,40	4	La Rioja	4,02
5	Murcia	2,60	5	Cataluña	4,30
6	Castilla y León	2,66	6	Murcia	4,50
7	Castilla-La Mancha	2,81	7	Comunidad Valenciana	4,84
8	Aragón	2,82	8	Castilla-La Mancha	5,34
9	Comunidad Valenciana	3,37	9	Canarias	5,80
	España	3,71	10	Madrid	6,01
10	Canarias	3,75		España	6,60
11	Asturias	3,78	11	País Vasco	6,78
12	Navarra	4,01	12	Castilla y León	7,51
13	Cataluña	4,06	13	Cantabria	7,94
14	Extremadura	4,15	14	Galicia	7,98
15	Madrid	4,58	15	Extremadura	8,34
16	País Vasco	5,11	16	Asturias	10,25
17	Andalucía	5,26	17	Andalucía	10,81

Fuente: INE y elaboración propia

gana once posiciones, Cataluña gana ocho, Aragón, Madrid y el País Vasco ganan cinco posiciones cada una, etc.

El **cuadro III.20** proporciona un resumen sintético de la clasificación de las Comunidades Autónomas según la ordenación que ocupan en las distintas variables, tanto para 1980 como para 2000. Para cada Comunidad y cada año presentamos un vector de tres componentes que nos dice el ranking de cada Comunidad Autónoma con respecto al PIBpc (primera componente), porcentaje de pobres (segunda componente) y tasa de paro de larga duración (tercera componente). Así por ejemplo, en la columna correspondiente a 1980 los datos de Andalucía son (16, 14, 17). Esto nos indica que esta Comunidad es la penúltima en cuanto al PIBpc, ocupa el lugar 14 en cuanto a la pobreza, y el último lugar en cuanto al desempleo de larga duración. Y así sucesivamente.

Para terminar presentamos en el **cuadro III.21** la cuenta de Borda de las Comunidades para 1980 y 2000. Se construye como siempre, dando 17 puntos a la Comunidad que presenta mejores valores de la variable correspondiente, 16 a la segunda mejor, etc. hasta llegar a 1 con la Comunidad que presenta peores valores. Luego sumamos los puntos así obtenidos por los tres diferentes conceptos y obtenemos una medida agregada elemental que refleja la situación relativa de las Comunidades y nos permite visualizar su evolución conjunta. Las diferencias en los valores agregados nos están indicando cuántas posiciones ganan o pierden en el total de conceptos considerados.

Cuadro III.20 Clasificación según el PIB per cápita, el porcentaje de pobres y la tasa de paro de larga duración. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000

	1980	2000
Andalucía	16,14,17	16,14,17
Aragón	8,5,8	7,5,3
Asturias	12,7,11	12,1,16
Baleares	6,13,3	5,4,2
Canarias	10,17,10	10,17,9
Cantabria	7,15,4	8,7,13
Castilla - La Mancha	14,10,7	14,8,8
Castilla y León	13,8,6	11,13,12
Cataluña	3,2,13	4,2,5
Comunidad Valenciana	9,6,9	9,9,7
Extremadura	17,11,14	17,15,15
Galicia	15,16,1	15,16,14
La Rioja	5,4,2	6,6,4
Madrid	4,9,15	1,12,10
Murcia	11,12,5	13,11,6
Navarra	2,3,12	2,3,1
País Vasco	1,1,16	3,1,11

Fuente: Elaboración propia

Baleares, Navarra, Cataluña, Aragón y Madrid mejoran sustantivamente en el conjunto de variables que miden diferentes aspectos del nivel de vida. En el otro extremo encontramos a Galicia, Castilla-La Mancha, Asturias, Extremadura y La Rioja, que empeoran de forma relevante en términos relativos. El País Vasco y Canarias mejoran ligeramente. Andalucía permanece igual. Cantabria, Comunidad Valenciana y Murcia empeoran ligeramente.

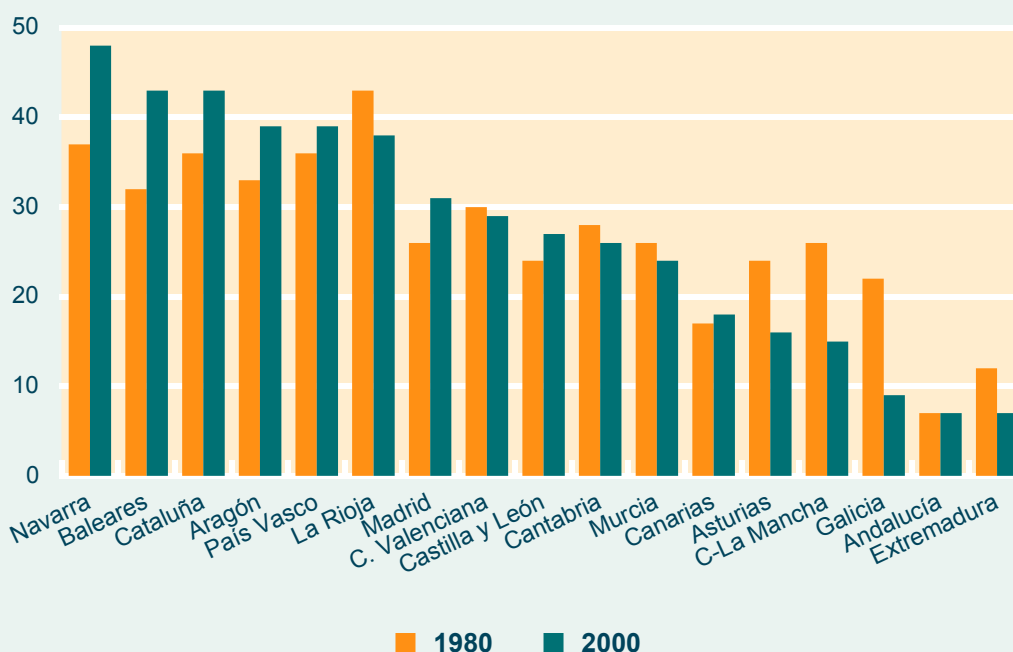
Ilustramos estos resultados con el **gráfico III.21** en el que ordenamos las Comunidades según el valor de la cuenta de Borda correspondiente al año 2000.

Cuadro III.21 Score de borda. Comunidades Autónomas. 1980 y 2000

	1980				2000				Diferencia 1980-2000
	PIBpc	Pobres	Parados	Total	PIB	Pobres	Parados	Total	
Andalucía	2	4	1	7	2	4	1	7	0
Aragón	10	13	10	33	11	13	15	39	6
Asturias	6	11	7	24	6	8	2	16	-8
Baleares	12	5	15	32	13	14	16	43	11
Canarias	8	1	8	17	8	1	9	18	1
Cantabria	11	3	14	28	10	11	5	26	-2
Castilla - La Mancha	4	10	12	26	4	5	6	15	-11
Castilla y León	5	8	11	24	7	10	10	27	3
Cataluña	15	16	5	36	14	16	13	43	7
Comunidad Valenciana	9	12	9	30	9	9	11	29	-1
Extremadura	1	7	4	12	1	3	3	7	-5
Galicia	3	2	17	22	3	2	4	9	-13
La Rioja	13	14	16	43	12	12	14	38	-5
Madrid	14	9	3	26	17	6	8	31	5
Murcia	7	6	13	26	5	7	12	24	-2
Navarra	16	15	6	37	16	15	17	48	11
País Vasco	17	17	2	36	15	17	7	39	3

Fuente: Elaboración propia

Gráfico III.21 Score de borda. Nivel de vida. 1980 y 2000



Fuente: Elaboración propia